

oooooooooooooooooooooooo

El lobo con piel de oveja da siempre buenas razones, mas observas sus acciones pronto le verás la oreja.

oooooooooooooooooooooooo



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE. — OVIEDO

## Domingo VII después de Pentecostés

*Nos previene Jesucristo en el Evangelio de hoy, carísimos fieles, contra los falsos profetas, es decir contra aquellos que, dándosela de doctores, esparcen ideas que nos halagan y pretenden que sigamos su partido.*

*En todo todo tiempo ha habido estos falsos redentores, que, con capa de hacer bien, buscan sólo su medro personal; y, claro, se muestran grandemente simpáticos para atraerse a la gente, de tal modo que, a primera vista, engañan a cualquiera. Pero de ovejas no tienen más que la piel; por dentro son lobos carniceros, dice el Señor. Y también nos dice cómo descubriremos lo que hay debajo de esta piel. No os fiéis de sus palabras, dice: atended a sus obras, porque por los*

*frutos se conoce el árbol. No puede un árbol malo dar frutos buenos, ni uno bueno dar frutos malos.*

*Tened, pues, mucho cuidado, amadísimos fieles; no os dejéis seducir por palabras y promesas halagüeñas, ni por apariencias exteriores. Jesucristo sabemos que fué buen profeta; pues no se limitó a hablar y prometer, sino que llevó una vida inmaculada, hizo bien a todo el mundo y dió buenos frutos en vida y en muerte. A este profeta habéis de seguir con toda el alma, y lo mismo a los que os predicán la misma, exactamente la misma doctrina que él enseñó. Pero si alguno os predica lo contrario, sin duda es profeta falso; observad sus obras y lo veréis.*

### LOS NIÑOS Y LOS LOCOS...

Mal educaba a Fermín su padre; continuamente le daba el mal ejemplo de la blasfemia y el juego y a veces de la borrachera.

Y sin embargo, Ferminillo era bueno, su madre le inculcaba todas las virtudes y el niño las iba aprendiendo; incapaz a sus diez años aún de comprender los vicios y de sentir su atracción.

Pero la madre, al verle crecer, se

preocupaba de día en día; pues le veía acercarse a la edad de las pasiones, y el mal ejemplo de su padre era un terrible peligro.

Ese peligro había que evitarle.

¿Cómo hacer?

La madre aleccionó al niño, quien, en parte inconsciente y en parte ayudado de la divina Providencia, iba a ser su instrumento para salvar a su padre.

En efecto, después de mucho esperar, el día deseado se presentó.

Fermín jugaba en la puerta de su

casa, cerca de su madre, cuando apareció su padre en la revuelta de la calle, andando poco seguro, aunque no del todo borracho.

Venía alegre y charlatán y al ver a su hijo y a la madre se alegró un poco más, mientras la madre llamó al niño.

Y aceleró el paso, y le habló al oído.

Cuando llegó el padre le cogió en alto para darle un beso, mientras que la madre decía:

—Me iba a decir lo que quiere ser cuando sea hombre.

—Sí, ¿eh?—dijo el padre—; ¿y qué es lo que quieres ser cuando seas hombre?

—Pues lo que tú—dijo el niño.

—Así me gusta—dijo el padre—; los hijos deben seguir el camino de los padres.

—Sí, padre—dijo el niño—, así, cuando yo sea hombre, seré un borracho como tú.

Un rayo que hubiera caído a los pies del padre, no le hubiera causado más espanto.

Quedó pálido, vió el porvenir de su hijo en el vicio con todas sus consecuencias, y completamente aterrado, volvió en sí y exclamó lleno de espanto:

—¡No!, ¡no!! Para entonces y desde ahora yo seré de otra manera.

Y mientras la madre lloraba y daba gracias a Dios, Ferminín, comprendiendo que algo muy serio y muy hondo pasaba en el corazón del autor de sus días, se arrojó en sus brazos y dió y recibió besos de redención que el Señor fecundó y bendijo.

Y Ferminín, cuando fué hombre, fué un cristiano caballero, como era ya su padre...

## SECCION APOLOGÉTICA

### La ley del embudo

—No andemos dándole vueltas, señor Cura: Yo tendré que creer muchas cosas que no entiendo y que no he visto; pero respecto a religión, le repito que no creo mientras no vea y entienda.

—¡Está muy bonito, Bartolo! Ya sabía yo que todos los que os decís incrédulos tenéis las tragaderas en forma de embudo: la parte ancha para tragar toda clase de supersticiones y las grandes bolas que se fabrican en desprestigio del clero; y la estrecha, para no dejar pasar lo que favorece a la religión.

—Es que, le voy a ser a usted franco: Si no fuera más que creer...; pero detrás de ello vienen las obligaciones, que atan a uno y no le dejan siquiera gozar del mundo. Y luego, lo del infierno eterno. ¡Uf!

—¡Por ahí, por ahí duele!, amigo Bartolo. No es que no creáis, sino que no os conviene creer, y apartáis los ojos de todo aquello que pueda hacer luz en esa materia.

—Es que no está la cosa tan clara, señor Cura. Si lo estuviera tanto, no tendríamos más remedio que creer.

—Está claro lo suficiente; pero cuando a uno no le conviene, no será bastante que se le demuestre como dos y dos son cuatro. Con razón decía Balmes que, si de las demostraciones matemáticas se siguieran obligaciones morales, habría muchos a quienes no convencerían.

—Pero no me negará usted que en religión hay muchas cosas oscuras.

—Las hay, es cierto; como las hay también en otras materias. Pero, ¿sabes lo que procede hacer en este caso?

—Usted dirá.

—Estudiar muy a fondo la ciencia de la religión, como estudian las

otras ciencias los que quieren conocerlas.

—Pero ya comprenderá usted que no todos tenemos tiempo ni capacidad, para meternos en esas profundidades.

—Pero tenéis tiempo y capacidad para despotricar, hablando de religión sin saber lo que decís. Y aquí viene otra vez lo de *la ley del embudo*.

—No lo veo por ninguna parte.

—Te lo diré yo. Tienes tú, por ejemplo, una enfermedad y no entiendes una palabra de medicina; ¿qué haces?

—Pues ir al doctor, que es el que debe entender de esas cosas.

—Tienes un pleito, y no sabes por dónde entrar ni por dónde salir; ¿qué haces?

—¡Toma!, pues consultar con el abogado.

—En cambio, estás completamente pez en religión, y en lugar de consultar con los doctores que tiene la *Santa Madre Iglesia, que te sabrán responder*, prefieres seguir tu capricho y, aunque te digan que vas descaminado, no les haces caso.

—Es que, al fin, ellos son hombres como yo.

—También son hombres el médico y el abogado; y sin embargo sigues su opinión. ¿Por qué? Porque te importa recobrar la salud o ganar el pleito, y comprendes que, dejándote guiar por ellos, lo conseguirás mejor. Pero, aquí de tu necedad y la de todos los que obran como tú: mucho más importante que los bienes del mundo, y aun la salud, es el negocio de la salvación o condenación; y, sin embargo, en éste prefieres andar al azar y aun contra la opinión de los doctores.

¿Cuándo quitarás ese embudo o esa balanza desleal que tienes en tu inteligencia?

## OYE, BLASFEMO

De hablar asquerosamente y de blasfemar no cesas.

¿Cómo tendrás esa boca de tanto ensuciar por ella?

Quieres pasar por valiente, porque te atreves con Dios; y tiemblas ante cualquiera que te ofrezca un bofetón.

El cobarde en los apuros, cuanto más miedo, más grita; y tú cuanto más blasfemas, demuestras ser más "gallina".

No vomites más palabras indecentes y blasfemas; ten siquiera educación ya que religión no tengas.

¿Contra Dios luchas, pobrete? Si reducirte a cenizas le cuesta bastante menos que a ti aplastar una hormiga.

Porque Dios no te castiga le insultas y más le insultas; pero, como no te enmiendes, las pagarás todas juntas.

---

## El obscurantismo del clero

---

En la Conferencia Internacional del Trabajo, celebrada hace poco en Ginebra, fué elegido presidente de la misma, en atención a su indiscutible autoridad en estas cuestiones, el sacerdote católico Dr. Enrique Brauns, que ha ejercido ya en Alemania el cargo de Ministro del Trabajo.

Suyo es este pensamiento: *Gobernar en política es cura de almas*.

En España sabido es que no se permite al clero desempeñar cargos públicos, y ello es buen acuerdo para que no tenga que distraerse de su misión divina; pero sin duda que, si interviniese en política, andaríamos, por lo común, mejor gobernados.

## ECOS PARROQUIALES

*Cultos.*—Mañana comienza la novena a la Virgen del Carmen, a las siete y media de la tarde.

*Indulgencias.*—Ganan plenaria los Terciarios hoy, mañana, el martes y el domingo próximo.

*Casados.*—El 29 de Junio, don Juan Manuel Cossío García, de San Sebastián de Garabandal, en Santander, con doña Sagrario Fernández y Fernández, de Telledo, en Lena.

Enhorabuena y para servir a Dios.

*Fallecida.*—El 26 del pasado, la joven de 14 años María López Mier, Postigo Alto 8; recibió los Santos Sacramentos.

D. E. P., y nuestro pésame a su familia.

### ENTRONIZACION

En la casa de nuestro buen feligrés y suscriptor don Enrique del Saz, Postigo Alto 4, fué entronizada con solemnidad, el día de San Pedro, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

El derrame sus bendiciones sobre esta familia y mueva a muchas otras a imitarla.

### LA FIESTA SACRAMENTAL

Dentro de la decadencia que se observa cada vez más en estas fiestas, por falta de asistencia de los hombres, resultó nuestra Sacramental solemnísimas y relativamente concurrida.

Sobre todo quiero hacer resaltar la cooperación que han prestado a ella los buenos feligreses, lo que prueba que el espíritu parroquial no ha muerto y se va manifestando cada vez más. La recaudación hecha por la parroquia excedió a la de años anteriores, a pesar de que la crisis si-

gue en su intensidad. Salieron 379 pesetas.

Además de las ya mencionadas que fregaron la iglesia, trabajaron con todo entusiasmo para hacer la limpieza de los utensilios del culto y el arreglo del altar, que por cierto estaba hermosísimo, las ya otras veces citadas doña Valentina y doña Auristela Fernández, doña Virginia Capín, doña Asunción Menéndez y el novel y espontáneo electricista don Manuel Alonso Crespo, todos bajo la dirección de don José Villanueva y ayudados por el personal adscrito a la iglesia y algunos otros que no recuerdo en este momento. La principal cooperación la prestó la Fábrica de Armas, que mandó pintar y arreglar candelabros, columnas, etc., todo cuanto le pedimos y con la mejor voluntad. De flores también hubo abundancia, donadas todas por apreciables feligreses, mereciendo especial mención el horticultor don Ramón Paredes. El coro de cantoras merece también, como siempre, nuestra enhorabuena y gratitud.

Dios se lo pague a todos y El inflame cada vez más en su amor los corazones de nuestros feligreses.

### DONATIVOS

La distinguida señora doña Luisa Noriega, además de haber prestado su cooperación personal al arreglo del altar, regaló dos violeteros de mucho valor.

También regalaron feligresas que ocultan su nombre, una preciosa cortinilla del Sagrario y cintas de seda para las procesiones. A todas nuestro agradecimiento, y Dios se lo pague.